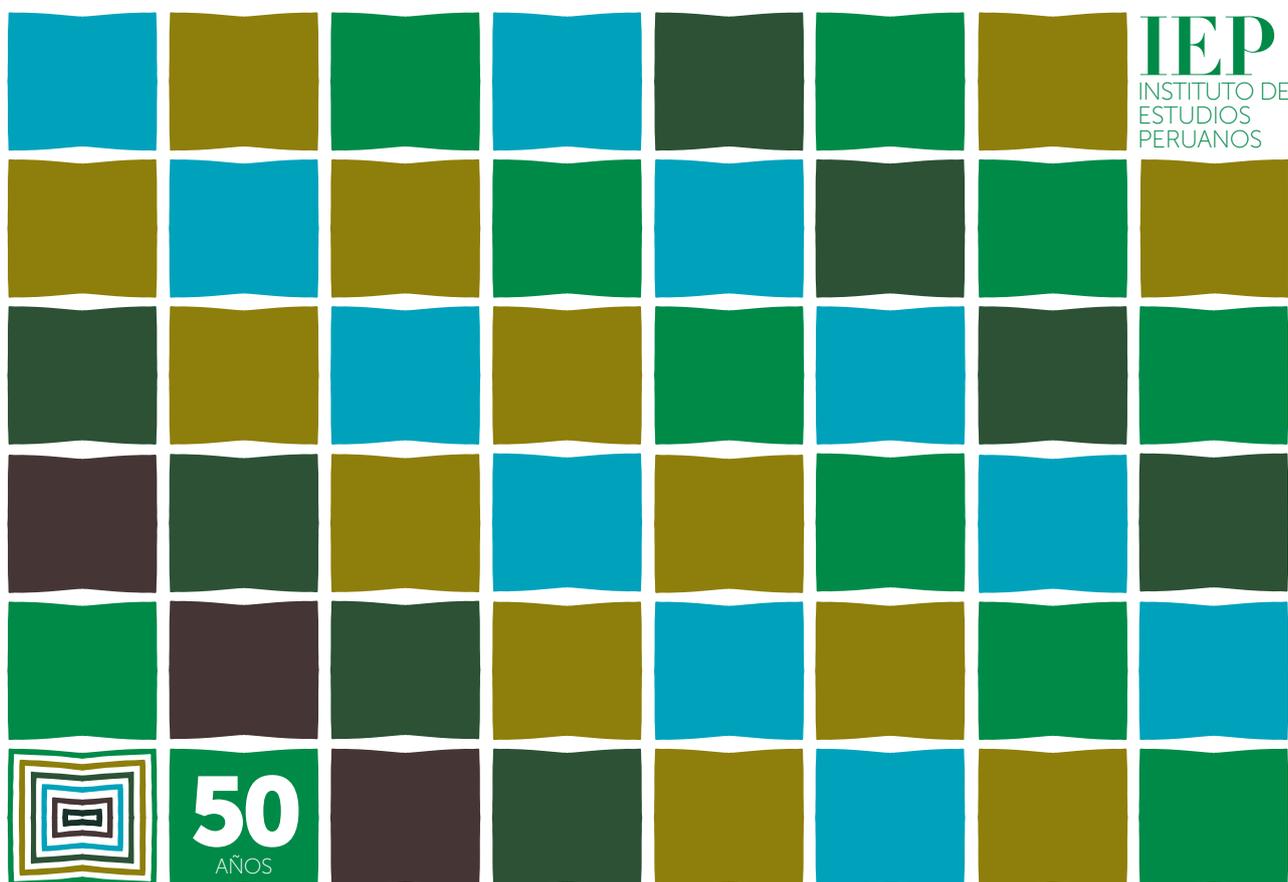


# CHOLIFICACIÓN Y DEMOCRATIZACIÓN EN EL PERÚ:

UNA MIRADA DESDE LA OBRA DE  
FRANÇOIS BOURRICAUD



Morgan Quero

# CHOLIFICACIÓN Y DEMOCRATIZACIÓN EN EL PERÚ:

UNA MIRADA DESDE LA OBRA DE  
FRANÇOIS BOURRICAUD

Documento de Trabajo N.º 214



© Instituto de Estudios Peruanos, IEP  
Horacio Urteaga 694, Lima 11  
Central telefónica: (51-1) 332-6194  
Fax: (51-1) 332-6173  
Correo-e: <publicaciones@iep.org.pe>  
Web: <www.iep.org.pe>

Libro electrónico de acceso libre disponible en:  
<[http://www.iep.org.pe/biblioteca\\_virtual.html](http://www.iep.org.pe/biblioteca_virtual.html)>

ISBN: 978-9972-51-510-1

Documento de Trabajo, 214 (ISSN 1022-0356)  
Serie: Sociología y Política, 50 (ISSN 1022-0429)  
Edición digital

Lima, marzo de 2015

Corrección de estilo: Nae Hanashiro  
Diagramación: ErickRagas.com

---

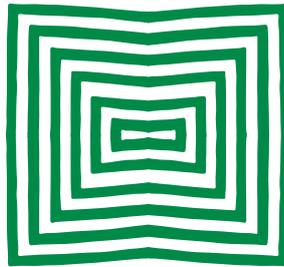
ISBN 978-9972-51-510-1

Quero, Morgan  
*Cholificación y democratización en el Perú: una mirada desde la obra de François Bourricaud*. Lima, IEP,  
2015. (Documento de Trabajo, 214. Serie Sociología y Política, 50)

1. ESTRUCTURA SOCIAL; 2. FACTORES ÉTNICOS; 3. IDENTIDAD ÉTNICA; 4. DEMOCRATIZACIÓN; 5. PERÚ

WD/05.01.01/SP/50

---



*Notre patrie est une image.*  
Carlo Coccioli

En este artículo<sup>2</sup>, queremos revisar, a la luz de nuestro tiempo, algunos significados y alcances de dos obras sobre el Perú del sociólogo francés François Bourricaud: *Cambios en Puno* (2012 [1967]) y *Poder y sociedad en el Perú contemporáneo* (1967). Nuestro propósito será resaltar algunos de los aportes y perspectivas sociológicas de este autor, al que pudimos hacerle una entrevista en París en 1990, un año antes de su fallecimiento (Quero 1992). Aunque dicho trabajo se utilizó como parte de la tesis de DEA que sustenté en París sobre la sorprendente elección de Fujimori en 1990, muchas de las reflexiones que me ofreció allí estaban profundamente relacionadas con su obra anterior. Tengo la sospecha de que mantienen toda su vigencia y, aún más, conservan su fuerza interpretativa para entender el Perú del siglo XXI. También, tienen un alcance para la interpretación de la política en América Latina, la discusión sobre los métodos de investigación en las Ciencias Sociales, la historia de las ideas, y los debates entre las distintas corrientes sociológicas como herramientas de interpretación e intervención en la realidad.

- 
1. Investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); dirección electrónica: [morgan@unam.mx](mailto:morgan@unam.mx)
  2. Quiero agradecer los comentarios y observaciones de Georges Couffignal, Julio Cotler y Hugo Neira, quienes conocieron a Bourricaud y me aportaron datos puntuales y específicos sobre su trayectoria académica. La ponencia se presentó en el II Coloquio internacional «América francófona y América Latina. Encuentros y conexiones contemporáneos», el 21 y 22 de octubre del 2014, organizado por la UNAM, la Coordinación de Humanidades, el CIALC y la Université Aix-Marseille.

François Bourricaud nació en Francia en la Gironda en 1922, el mismo año en el que murió Marcel Proust de una bronquitis mal curada. Es parte de una generación que nace tras la Gran Guerra, y que es testigo directo de la Segunda Guerra Mundial. Pertenece a esa generación que asiste a la forja de la nueva Europa después de su destrucción más terrible; también, de una época en la que el mundo se partió en dos: comunistas versus capitalistas. Se trató de un período en el cual la lucha ideológica se volvió feroz, aun en los mal llamados «conflictos de baja intensidad», que América Latina sufrió directamente; aun en los claustros académicos, en la Filosofía, la Historia y las Ciencias Sociales. Formó parte de una generación de personajes tan emblemáticos como Saramago, Gassman, Castoriadis, Fellini, Delibes, Kerouac, Pasolini, Robbe-Grillet, Darcy Ribeiro, Ava Gardner y Manuel Fraga, por citar algunos.

En Francia, Bourricaud desarrolló una brillante carrera: logró ser Agregé de filosofía a los 22 años y empezó a dar clases en la universidad 2 años después. A los 29 años, consiguió una beca del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia para realizar un trabajo de campo en Puno, Perú (Bourricaud 2012: 11). Su propósito era poner a prueba su mirada –innovadora para la época– a partir de algunas intuiciones e influencias *parsonianas*, que privilegian la dinámica de la elección del actor social y la racionalidad subjetiva pero consciente de sus limitaciones en el sistema de interacción social. En un mundo en transición, como lo era la sociedad peruana de la segunda mitad del siglo XX, el individualismo metodológico e institucional de Bourricaud alcanzó una capacidad interpretativa de virtuoso. Sin embargo, su influencia fue, hasta cierto punto, limitada y desaprovechada por la comunidad sociológica y politológica en el Perú, América Latina y Francia. Con talento y claridad, François Bourricaud desarrolló la observación participante en la etnografía y la antropología, pero sobre todo la interpretación literaria con alcance sociológico y político con rigor académico, la crónica periodística y la historia. Fue un fino ensayista y un conversador erudito y afable, dotado de un gran sentido del humor.

Después de su estancia puneña entre 1952 y 1953, Bourricaud volvió a Lima; esta vez, a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para dictar cursos de Sociología en 1956 bajo el auspicio de la Unesco<sup>3</sup>. Después de sustentar y publicar su tesis de *Doctorat ès lettres* en París, «Esquisse d'une théorie de l'autorité», volvería al Perú en 1963 para investigar el poder y la sociedad amparado en fuentes literarias y una feliz observación participante, a partir de lo cual tejió amistades fecundas con actores políticos, empresarios, escritores e intelectuales. Fue un gran amigo y admirador de José María Arguedas<sup>4</sup>, once años mayor que él. En efecto, en *Poder y sociedad*, François Bourricaud coloca en el centro de su esquema de interpretación a *Yawar* fiesta de Arguedas (1941). De algún modo, lo reivindica después de un dramático episodio de crítica furibunda que el escritor recibiera por parte de varios intelectuales de la época en un célebre conversatorio en el Instituto de Estudios Peruanos en 1964 (Rochabrún 2011). Se le reprochaba no ser suficientemente veraz en su descripción de la sociedad andina dibujada en su, ya clásico, *Todas las sangres*.

3. Véase la excelente síntesis de Denis Sulmont (2007: 85-92), «La sociología francesa en el Perú». Julio Cotler fue su alumno en aquella ocasión y lo corrobora con su testimonio personal: «Éramos entre seis y ocho personas en su seminario en San Marcos».

4. Como señala Julio Cotler en la presentación de la reedición de *Cambios en Puno* (Instituto de Estudios Peruanos 2012)

En 1973, François Bourricaud recibió, por encargo de su amigo Haya de la Torre, al joven Alan García, a quien ayudaría en su formación sociológica. En 1985, Bourricaud fue reconocido con el doctorado *Honoris Causa* por la Pontificia Universidad Católica del Perú y observó con perplejidad a su alumno convertido en el presidente más joven en la historia del Perú. Así como admirado, como buen «preceptor del príncipe», Bourricaud observó con preocupación que García pensara poder cambiar el país en el corto plazo, habitado por lo que Flaubert llamaba «*la rage de vouloir conclure*» (Hirschman 1963, Santiso 2000). Aunque volvió a Lima en 1989 con la intención de pensar en un nuevo proyecto académico sobre el Perú, su salud no se lo permitió. Falleció en Francia en 1991.

## Cambios en Puno y la cholificación

Su primer libro, *Cambios en Puno. Estudios de sociología andina* –publicado como resultado de su estancia de investigación entre 1952 y 1953, en Puno<sup>5</sup>, a 3800 metros y a orillas del lago Titicaca– demuestra su capacidad de observación y análisis de lo social<sup>6</sup>. Su aporte es el «descubrimiento» del cholo y de su expresión sociológica, como fenómeno central, como movimiento y movilización en el proceso de mestizaje en el Perú (Bourricaud 1954): la *cholificación*. De entrada, Bourricaud anuncia que el cholo es un recién llegado, que reclama su lugar abriéndose paso entre el indio y el *misti*. Lo define así: «el cholo es el indio en vía de ascenso y de cambio» (Bourricaud 2012). Además, lo proyecta en el tiempo: «La importancia del grupo cholo, su dinamismo, nos persuade de que la mezcla y el cambio caracterizan a la vida indígena de hoy (Bourricaud 2012: 28). Por supuesto, Bourricaud no es el descubridor de la cholificación del Perú. Muchos escritores indigenistas lo señalan, en especial Arguedas, pero el lugar que le dan en los procesos políticos y la identidad nacional todavía es incierto, frente a la propia retórica indigenista de la época. En esa retórica, la evolución debía conducir a una (re)indianización del Perú. Este sociólogo francés nos recuerda, al paso, como otros, que el indigenismo es una ideología del mestizo.

Bourricaud, por el contrario, le da una centralidad a la *cholificación* en el contexto de la dinámica de cambio social que observa en la sociedad puneña de principios de la década de 1950. Considera que el indio, el cholo y el *misti* provienen de un mismo conjunto sociocultural y que la sociedad indígena no constituye ya una unidad autónoma. Interpreta que el cholo es el gran actor y factor de adaptación, cambio y transformación que se produce desde fuera de la sociedad indígena.

Tampoco, lo ve como el nuevo obrero, explotado y sometido a la brutal dominación de la modernización con ruptura y del racismo que augura Aníbal Quijano en su tesis de 1965: «La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana». Esa perspectiva sobre la cholificación que Quijano seguirá desarrollando

- 
5. «El más humilde de los empleados de banco consideraría a Puno como un exilio insoportable» (Bourricaud 2012: 201).
  6. «Hemos intentado percibir los aspectos esenciales de la vida indígena en relación con el universo de los *mistis*; y es así como hemos sido llevados a considerar al indígena en su comunidad, en la hacienda, a seguirlo en la ciudad, a describir lo más característico de sus relaciones con sus compañeros *mistis*. En muchos puntos, nuestra información es pobre; pero el lector verá que no hemos tratado de disfrazar las lagunas. [...] el método adoptado nos hizo recurrir, y lo hicimos de buena gana, a fuentes que muchos investigadores de hoy descuidan y desdeñan. Hay la tendencia –exagerada, según nuestra opinión– a considerar que el alfa y el omega de toda investigación sociológica residen en la aplicación de un cuestionario» (Bourricaud 2012: 39).

durante mucho tiempo, y luego se convertirá en la raíz de sus estudios sobre colonialidad plasmados en, por ejemplo, su capítulo titulado «Raza, etnia y nación en Mariátegui. Cuestiones abiertas» (1995). En esta obra, el autor plantea la cholificación como producto de la subalternidad: «el racismo y el etnicismo fueron inicialmente producidos en América y reproducidos después en el resto del mundo colonizado, como fundamentos de la especificidad de las relaciones de poder entre Europa y las poblaciones del resto del mundo» (Quijano 1995: 3).

Al contrario, François Bourricaud se convirtió en un crítico irónico de aquellos que lo ven condenado a ser subalterno y acentúan los rasgos sombríos de este ser social bifronte, como un ser de mala reputación, un traidor virtual, inestable y ansioso, dotado de una ambición frenética, producida y reforzada por el desgarramiento y totalmente falto de escrúpulos.

Con la agudeza de la empatía, Bourricaud se arriesgó a dibujar al cholo como un viajero que mantiene sus lazos, incapaz de desarraigo, aun cuando haya dejado definitivamente su pueblo de origen. Lo retrata como un ser dotado de extrema movilidad, pero que no rompe sus amarras, capaz de tejer amistades sin complejos con los fuereños, inventor de compadrazgos nuevos y de lazos personales, que ha sabido captar y retener y lejos de la anomia social que –para muchos– sigue amenazando la vida peruana, hasta hoy. Bourricaud observa que el cholo no solo tiene compadres, sino que tiene compinches, y que en su sociabilidad «dominan la habilidad, la intriga y también el encanto y la gentileza» (Bourricaud 2012). Asimismo, nota que esta red «de conocimientos y de influencias protege al individuo y acrecienta su poder» (Bourricaud 2012). El cholo, afirma Bourricaud (2012: 209-210), conserva mucho de la antigua cultura tradicional y su entrada en el medio urbano no le impone pruebas tan intensas como al africano destrabado y no constituyen una discontinuidad radical. Sin embargo, concluye que lo que está en juego es «la aptitud de la sociedad peruana para ofrecerle a este recién llegado el lugar que espera» (Bourricaud 2012: 209-210).

Esta imagen de la cholificación nos permite comprender la paradoja, lanzada por el propio Bourricaud, de que Fujimori sería el «súper cholo», una quintaesencia de la mezcla de la sociedad peruana que horrorizaría a Gobineau, como me lo mencionó en su entrevista del 90. Sin embargo, también, brinda una explicación de más largo plazo para entender lo que Carlos Iván Degregori adelantaba al demostrar que en la sociedad peruana se había pasado del mito del Inkarri (el regreso a la tradición inka) al mito del progreso (1986). El cholo sería el gran constructor de ese «progreso» a la peruana, que se proyecta con fuerza en el crecimiento económico del siglo XXI a pesar de su masiva informalidad. De igual modo, sería la causa de la interpretación que otros adelantan para entender por qué en el Perú, a diferencia de sus vecinos andinos Ecuador y Bolivia, no se dan movimientos étnico-políticos. Por eso, necesitamos volver a François Bourricaud una vez más.

## Poder y sociedad en la democratización fundamental

Nuestro autor vuelve al Perú en 1963 y 1964 para desarrollar su obra más ambiciosa. *Poder y sociedad* es un trabajo de largo aliento, orientado a realizar una interpretación de la dinámica política de la sociedad peruana. Como lo sugiere

Jean Pierre Lavaud, y el mismo Bourricaud lo señala de entrada, le interesa el problema de la movilización en el sentido de Karl Deutsch: ese «levantamiento en masa» (Lavaud 1992), asociado al proceso de modernización, movilidad y cambio social, de urbanización e inclusión de nuevos actores; con su cortejo de expectativas y frustraciones, desdoblamientos y desbordes, peticiones y demandas, resistencias y repercusiones en el conjunto del régimen político. Con precisión, describe el siguiente panorama:

Una oligarquía que no se siente identificada con la sociedad a la que dirige a distancia; clases medias a la vez insurgentes y prudentes; una masa de sumergidos que escapan a su condición organizándose [...] pero cuya explotación política hasta ahora nadie ha podido aprovechar. [...] Añadamos que esta sociedad es a un tiempo muy móvil y está muy estratificada; que está mal integrada o que sus mecanismos de integración se tornan cada vez más problemáticos al tiempo que, culturalmente, se hace más homogénea o si se quiere menos heterogénea (Bourricaud 1967: 135).

Bourricaud retrata –con la ayuda de varios escritores de la época a los que cita con fruición, pero en especial de José María Arguedas– el lugar central de lo que aún aparece como incipiente y periférico en el proceso, esta vez sí, de democratización: el cholo. Para el sociólogo francés, esto responde a que el cholo es un personaje moderno. Su modernidad, política, aunque incipiente y frágil –muy frágil en la *Yawar Fiesta* de Arguedas–, radica en el hecho de que es el actor potencial de los cambios del régimen político y de la política.

Ello lo problematiza así de claro:

Pero el cholo sabe en el fondo que tiene pocas posibilidades de construir el mundo tal como querría que fuese; como no puede consentir en la idea de que las cosas sigan siendo lo que son, como no puede aceptar el lugar que se le ha dado hoy ni el modo ignominioso en que se trata a los más pobres y más desheredados, los indios, queda expuesto al conflicto más desgarrador. Y si ataca de frente el obstáculo, no sólo fracasa sino que atrae sobre los otros, y especialmente sobre aquellos de quienes se ha constituido en defensor, las peores catástrofes, y hasta diría los peores castigos. ¿Puede, en lugar de atacar el obstáculo, soslayarlo? ¿Puede reemplazar la violencia con la astucia? (Bourricaud 1967: 73).

Por un lado, el cholo es el motor de un posible y temido estallido de violencia<sup>7</sup> (Bourricaud 1967: 73) desde el campo, en la medida que reclama ya no como indio, sino como campesino, su derecho a la tierra. A ello se debe agregar que sus reivindicaciones adquieren la metafórica pero desafiante forma –escribe Bourricaud– de «las invasiones que se dirigen con prudencia, método y cierta comprensión de los medios de la acción revolucionaria» (Bourricaud 1967: 132).

Para el sociólogo francés, no es posible delinear o adelantar los rasgos exactos de la reforma agraria, como unos años después la lanzara Velasco en 1969, pero problematiza con fuerza las demandas del campesinado, valora y describe con preocupación la agitación agraria y el estilo violento, cargado de astucia y cobardía

7. El Capítulo III, «Los olvidados» o la violencia de los excluidos», es en el que explica que el Perú se urbaniza más rápido de lo que se industrializa, lo cual genera una carencia de proletarios, una explosión de las masas populares, junto con un contexto de incipientes y frágiles sindicatos.

de los amotinamientos costeños y serranos, que prefiguran la matriz de Sendero Luminoso de los años 80.

De acuerdo con Bourricaud, el cholo es ya una figura omnipresente, que hace tambalear las estructuras tradicionales de la vieja sociedad oligárquica y que le notifica sus límites. El cholo verifica, con su presencia, la realidad del ejército, la incipiente sindicalización de la vida obrera, la transformación del espacio urbano con sus barriadas, las nuevas luchas campesinas retratadas por Hugo Neira y lideradas por Hugo Blanco, el sorprendente vigor de la militancia aprista, la aparición del belaundismo con su ánimo reformista y cooperativista, y de la nueva izquierda con su inspiración cristiana y sus nuevos cuadros universitarios. ¿Quién es el personaje que habita las bases de ese nuevo régimen político, a la vez que desmorona sus frágiles fundamentos? No es otro que el cholo. No obstante, el cholo todavía no está en primera fila; no lo perciben así los actores en los 60. Viven en un pasado de apariencias y oropeles, pero ya la cholificación asoma. Pronto, incluso, arrasará con el sistema político, el de los partidos que nuestro sociólogo se esmera también en delinear, anunciando su precariedad, su fragilidad institucional.

La obra maestra de Bourricaud, *Poder y sociedad en el Perú contemporáneo*, se publica en 1967 en Francia y en Argentina. Un año más tarde, los militares encabezados por el *chino* Velasco, cierran definitivamente un ciclo y abren otro. Bourricaud se aleja del Perú un tanto desconcertado por la *tournure des évènements* e incluso califica el acontecimiento de ruptura «epistemológica» (Quero 1992: 42). El golpe también se lo habían dado a él...

Sin embargo, en el fondo, sabe que ha sentado las bases de una comprensión y de un análisis moderno de la política peruana, con su «multiplicidad de estilos y de estrategias», al subrayar «la autonomía de la acción política», «sujeta a condiciones, las cuales obligan al político a entrar en transacciones, a diferir, o por el contrario a tomar la delantera y a forzar la mano de sus amigos o de sus rivales» (Bourricaud 1967: 263). Se debe precisar que «en realidad varias partidas se disputan simultáneamente y según reglas distintas» (Bourricaud 1967: 263) en la política peruana.

Allí, donde podemos ver el enfoque sociológico del individualismo institucional como influencia de Talcott Parsons, también reconocemos al liberal, discípulo de Raymond Aron y el aliento de Tocqueville, que proyecta la dimensión intencional y estratégica de los comportamientos sociales de los individuos en acción, al jugar roles y *asociarse* en permanencia.

Al mismo tiempo que es muy crítico con la oligarquía y señala sus limitaciones, el sociólogo describe la presencia de «los olvidados» de las barriadas, y señala su conservadurismo y su profunda desconfianza ante la política: su *antipolítica*, tan de moda hoy en día. Asimismo, afirma:

En realidad, el orden antiguo que reposaba en la puesta al margen de las masas analfabetas está en vías de sustituirse no por una auténtica integración, sino por una inserción parcial de categorías cada vez más numerosas a medida que logran organizarse para la defensa de sus intereses particulares o hacerse tomar en cuenta como partiquines en el juego político (Bourricaud 1967: 123).

Por ello, anuncia:

Las murallas que mantenían aislados a los olvidados están en gran parte resquebrajadas. ¿Resistirán mucho tiempo? [...] ¿o bien se percibirá un día que ha sido volteada sin que los defensores se hayan dado cuenta de ello? (Bourricaud 1967: 123).

El cholo que identifica Bourricaud, y que ha sido alumbrado por la sociedad peruana no dejará de sorprender a propios y extraños: con la violencia de Sendero Luminoso, con la informalidad en el comercio y la economía, con el voto por Fujimori en 1990 convertido en el súper-cholo y la debacle de los partidos políticos, con su adhesión al cholo Toledo (que intentaba un indianismo de cartón con su investidura alterna en Machu Picchu), y con su adhesión –en dos tiempos– a un nacionalismo pragmático como el de Ollanta Humala. El cholo y la cholificación están en el centro de la «democratización contenciosa» vivida por el Perú, casi 25 años después de su muerte.

Bourricaud no tuvo mucha suerte: se ubicó alejado de los teóricos de la dependencia en la sociología latinoamericana, y de los discípulos y seguidores de Bourdieu y Touraine, que se formaban en el ímpetu de la época: la expectativa por las revoluciones a la vuelta de la esquina. Nuestro autor tuvo que atravesar el desierto muchas veces, a pesar de su best seller, escrito a dúo con su amigo Raymond Boudon, *Diccionario crítico de la sociología* de 1982. Fue catalogado muy pronto como de derecha, como liberal, como un tocqueviliano que reflexionaba desde la democracia como régimen y como acción política; y, en el Perú, no fue leído, no fue pensado. La época no le era propicia. Quizás, la excepción fue Alan García, quien me confesó, en una entrevista personal en 1998 en París, que su libro Poder y sociedad había sido su «manual de campaña» para ganar la presidencia en 1985, y –agregaríamos– también en 2006.

## A modo de conclusión

Nuestro autor veía con simpatía y –casi diríamos– con calidez y esperanza el proceso de cambio y modernización que llevaba en su seno la promesa de la cholificación, a la espera de una democracia plebeya y a la vez liberal. Sabía de la melancólica tentación al fracaso que habitaba a la sociedad peruana, de sus bloqueos y sus tensiones. Sin embargo, prefería subrayar una esperanza, aquella que no pudo realizar su amigo Arguedas al suicidarse, ni Velasco con su Gobierno revolucionario de las FF.AA., ni los 70 mil muertos del conflicto armado interno de los 80 y 90. Era en extremo lúcido cuando señalaba:

La combinación de una movilidad incrementada en la base con el mantenimiento de una fuerte rigidez en la cúspide determina que sean más probables los conflictos, las tensiones y las explosiones (Bourricaud 1967:135).

Asimismo, preveía que «la conciencia de estos conflictos, a medida que se va agudizando, puede llevar a la conciencia de cierta unidad nacional» (Bourricaud 1967: 135). En los tiempos del poder y la sociedad del Perú actual, no hay duda de que la cholificación es una democratización y viceversa. Resta por saber si sus prácticas, sus cualidades y valores –los de los compinches– y su astucia, como

sustitutos del estigma racial y la violencia, serán suficientes para alejarnos de la autocomplaciente borrachera de aquellos que, creyendo conocer un poco mejor sus problemas, se muestran incapaces de resolverlos.

## Bibliografía

BOURGUIGNON, Claude

- 2012 «Raza y colonialidad en la obra de Aníbal Quijano por Claude Bourguignon». Disponible en <<http://www.resonancias.org/content/read/1414/raza-y-colonialidad-en-la-obra-de-anibal-quijano-por-claude-bourguignon/>> (última consulta: 10/05/2014).

BOURRICAUD, François

- 1954 «Quelques caractères originaux d'une culture métisse en Amérique latino-indienne». En *Cahiers internationaux de sociologie* 17.

BOURRICAUD, François

- 1967 *Poder y sociedad en el Perú contemporáneo*. Buenos Aires: Editorial Sur.

Bourricaud, François

- 2012 [1967] *Cambios en Puno. Estudios de sociología andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Francés de Estudios Andinos y Embajada de Francia.

DEGREGORI, Carlos Iván

- 1986 «Del mito del Inkarri al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional». En *Socialismo y participación* 36. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

GARCÍA CALDERÓN, FRANCISCO

- 1907 *Le Pérou contemporain*. París: Dujarrig et Cie, éditeurs.

HIRSCHMAN, Albert

- 1963 *Journeys Toward Progress. Studies of Economic Policy-Making in Latin America*. New York: The 20th Century Fund.

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

- 2012 «Presentación del libro "Cambios en Puno"». Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=-axTMqzqznk>> (última consulta: 12/09/2014).

LAVAUD, Jean Pierre

- 1992 «Un aspecto de la obra de François Bourricaud. Indios y cholos del Perú», *Hermès* 11-12.

QUERO, Morgan

- 1992 «El adiós del Maestro. La última entrevista a François Bourricaud». *Caretas* 1202; pp. 40-43.

QUIJANO, Aníbal, Dominación y cultura

- 1980 *Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Lima: Mosca azul editores.

QUIJANO, Aníbal

- 1995 «Raza, etnia y nación en Mariátegui. Cuestiones abiertas». En *Estudios Latinoamericanos, Nueva época*, 2: 3, enero-junio de 1995. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

QUIJANO, Aníbal

- 2000 «Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina». Disponible en <<https://graceguevara.files.wordpress.com/2013/09/quijano-anibal-colonialidad-del-poder-cultura-y-conocimiento-en-americ-a-latina-2000.pdf>> (última consulta: 09/09/2014).

ROCHABRÚN, Guillermo, ed.

- 2011 «¿He vivido en vano?». *La mesa redonda sobre Todas las sangres*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Pontificia Universidad Católica del Perú.

SANDOVAL, Pablo

- 2012 «Curso: Interculturalidad. Una mirada interdisciplinaria. Octubre-noviembre de 2012». Disponible en <[http://www.itacab.org/materiales\\_cursos\\_2012/Presentacion\\_Pablo\\_Sandoval\\_Curso\\_II\\_Interculturalidad.pdf](http://www.itacab.org/materiales_cursos_2012/Presentacion_Pablo_Sandoval_Curso_II_Interculturalidad.pdf)> (última consulta: 05/10/2014).

Santiso, Javier

- 2000 «Sobre el arte de los traspasos y las autosubversiones. Desarrollo y capital social a la luz del pensamiento de Albert Hirschman». En *Estudios Internacionales*, 33: 129, pp. 33-57. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Sulmont, Dennis

- 2007 «La sociología francesa en el Perú». En *Bulletin de l'Institut d'études Andines*, 36: 1; pp. 85-92.

